

ELLE[®] ESPAÑA DECORATION

ESPECIAL BALEARÉS

ARQUITECTOS,
INTERIORISTAS, HOTELES,
SHOWROOMS, GALERÍAS...

Los descubrimientos
más valiosos de las islas

El diseño sube de ánimo

CASAS DE VERANO En Ibiza, Comporta, Sotogrande, Lago de Como...
SUELOS Y PAREDES Llegan los materiales expresivos

LA DICHA Y LA QUIETUD

Cada rincón de esta casa en Ibiza, obra de EMMANUELLE SIMON, es un descanso para los sentidos. Naturalidad y naturaleza se alían bajo su creativa batuta para habitar una estética que se complace en su propia serenidad.

Fotos_ Damien De Medeiros.

Texto_ Alejandra Manzano.

Curva y contracurva. En el salón, espejo artesanal creado en colaboración con la ceramista Marjorie Wak, y debajo, consola Ary, un diseño de Emmanuelle Simon en roble acanalado y bronce. Sobre ella, vasija egipcia de terracota originaria de Tanis. **En la otra página,** la piscina de piedra supuso un reto técnico por la orografía; al fondo, silla de ratán de Mategot y escultura de madera de pino carbonizada con la técnica Shou Sugi Ban, de Edaa, en Galería Soleille.



CADA HABITACIÓN SE HA DISEÑADO COMO UN
MARCO A LA NATURALEZA DONDE
EL JARDÍN AMPLÍA LOS ESPACIOS VITALES



Salón sereno. El salón tiene acceso al jardín gracias a enormes ventanales. A la derecha, lámpara de pie *The Moulin*, en acero inoxidable pulido, una edición limitada de Kym Ellery, y a la izda., lámpara de pie de bambú y papel de arroz *Uchiwa*, de Ingo Maurer (solo se fabricó en pequeñas cantidades durante dos años), una reminiscencia de los abanicos *Uchiwa* japoneses. La pareja de sillones *La Cachette* son un diseño sesentero de Charlotte Perriand para el complejo alpino de Les Arcs; la mesa de centro es de Berenis. El envolvente sofá *Split* y la escultural lámpara *CONE X4*, de yeso *chamota* (en la otra página) son de Emmanuelle Simon.



“LOS MATERIALES NATURALES Y
MINERALES SIN TRATAR SE HAN
CONVERTIDO EN PARTE DE MI ESTILO”



Arte y música. La librería para los vinilos se hizo a medida en madera y fibras. A la izda., lámpara de gres perforado *circa* 1970, comprada en el mercadillo de Saint-Ouen, y a la dcha., tótem de gres, de Tado Ceramics, y taburete español de los 60, en Galería También. **En la otra página.** Enmarcada en la librería, acuarela de Hermentaire, un par de pufs *NOMAD*, y al fondo, aplique *OYO*, de las colecciones de mobiliario de Simon.

P

uede sonar a tópico, pero lo de dibujar con la luz no es un método del que se sirvan los pintores en exclusiva; también los arquitectos y los interioristas como Emmanuelle Simon pueden crear o transformar un espacio gracias a este material intangible. Sobre el poder de la luz, la también diseñadora tiene un par de cosas que decir; no en vano ha cambiado el gris de París por la luminosidad de los cielos madrileños, donde acaba de establecerse. Y del azul del cielo de la capital, ha dado un salto al del Mediterráneo que baña la costa de Ibiza, isla en la que ha realizado uno de sus últimos proyectos, una casa que está cerca del centro de la ciudad, pero también de la playa y de la montaña. Los dueños, una pareja que encarna la quintaesencia del *glamour* pitiuso: él es un DJ alemán y ella una diseñadora de moda italiana. “Les conocí durante un viaje. Al principio querían que amueblara la casa, pero al final también rediseñamos toda la arquitectura para crear un espacio acogedor y festivo, ideal para recibir amigos, en el que hubiera una fluidez perfecta entre el interior y el exterior”, explica la interiorista. Los grandes ventanales en todas las habitaciones se abren al jardín y a la piscina, y las paredes enlucidas de cal, un uso extensivo de la piedra -ya sea en los suelos o en la isla esculpida de la cocina, tallada directamente en la roca- o en los ondulantres muros de piedra seca a lo largo de la exuberante vegetación, hacen de esta casa un “capullo” natural alrededor de un paisaje con un horizonte escalonado.

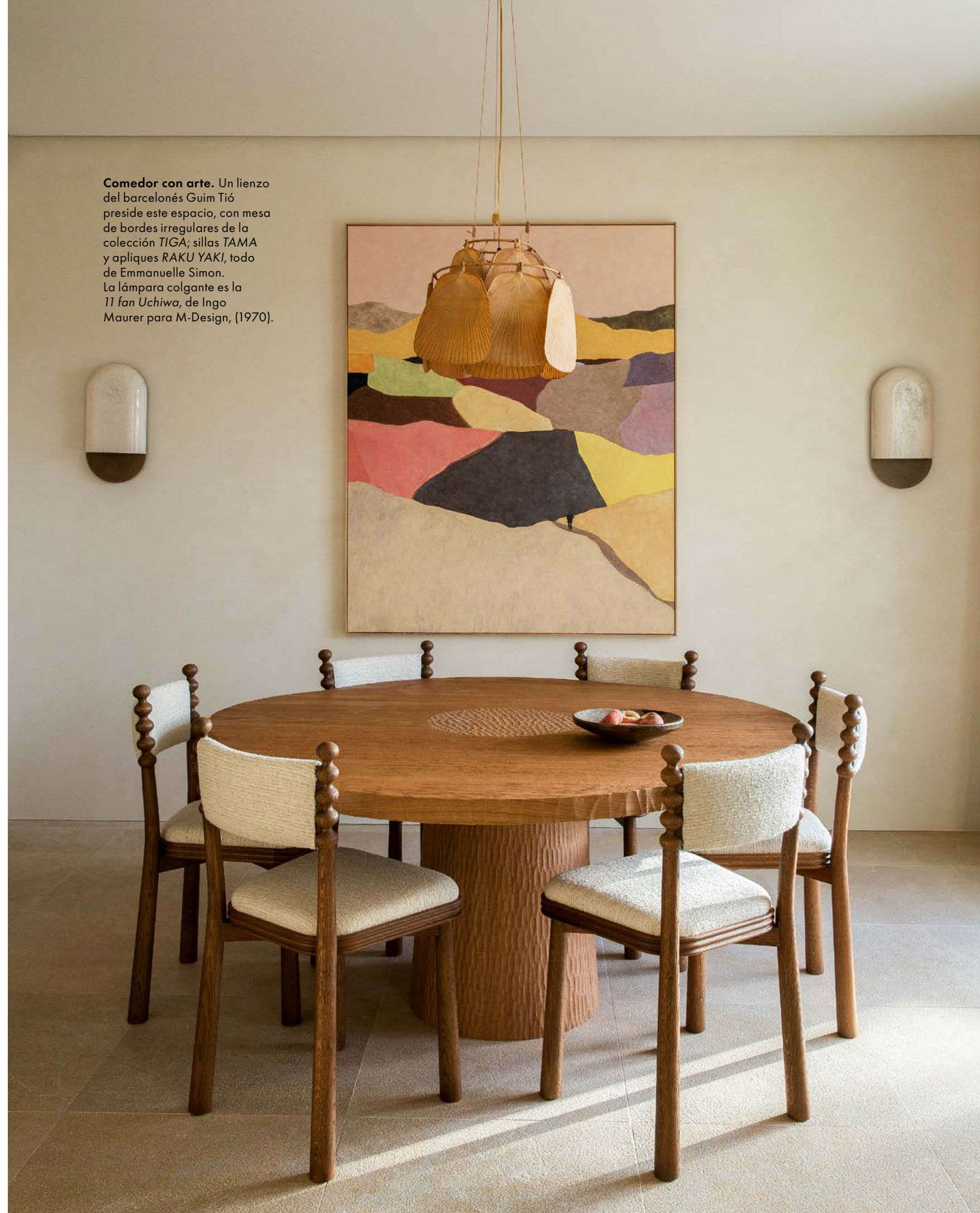
Aquí la norma es la calma y el sosiego. Los destellos del sol se filtran sutilmente a través de visillos texturizados, creando interiores cálidos y acogedores, con multitud de curvas -y obras de arte Thomas Gleb, Guim Tió y Hermentair- que invitan a la relajación. La colección de muebles incluye diseños icónicos de Charlotte Perriand, Ingo Maurer y Georges Pelletier, junto a otros contemporáneos y piezas a medida creadas *ex profeso* por Emmanuelle, como un espejo de cerámica o la artesanal librería en la sala de música. Aquí la belleza imperfecta provoca una felicidad completa. ●



EMMANUELLE SIMON EQUILIBRIO Y PASIÓN

Su visión global del interiorismo, desde la arquitectura al diseño de objetos, unida a su pasión por la artesanía, han convertido a esta discípula de Pierre Yovanovitch en una de las estrellas ascendentes del sector (su colección de mobiliario para Invisible Collection es un éxito rotundo). De origen franco-israelí, no había cumplido los 30 cuando fundó su estudio en 2017 en París, que muy pronto destacó por su reinterpretación del estilo *art déco* y filosofía *wabi-sabi*. emmanuellesimon.com

Comedor con arte. Un lienzo del barcelonés Guim Tió preside este espacio, con mesa de bordes irregulares de la colección *TIGA*; sillas *TAMA* y apliques *RAKU YAKI*, todo de Emmanuelle Simon. La lámpara colgante es la *11 fan Uchiwa*, de Ingo Maurer para M-Design, (1970).





Elegancia raw. Isla de cocina tallada en piedra con forma triangular, un diseño a medida que “añade una sensación de convivencia y unión”, según la interiorista. Los taburetes *BABA*, de roble cepillado, añaden organicidad a todo el conjunto, al igual que el jarrón de cerámica *mid-century* en forma de campana con dos asas de la estantería. Al fondo, en la pared, obra en papel, de Thomas Gleb (circa 1960).





Sencillez y sobriedad. Bambú, ratán, madera y textiles naturales; todo en el dormitorio principal es una semblanza en clave decorativa de la elegancia sutil del yugen y la calma de *seijaku*, algunos principios del *wabi sabi*. El cuadro es del artista alemán Moritz Berg.



Santuario de paz. En el baño, lavabo de travertino y espejo NOA con marco ondulado de escayola cerámica. Los taburetes de la colección *Los Monstruitos*, de Sagarminaga Atelier, inspirados en los espartizales donde se extrae la fibra natural utilizada para hacer alpargatas y cestas de esparto.